

USCRICION
ERA ADELANTADA

..... \$ 1 00
ELTO. \$ 30

ECO DE PALMIRA

GRÁTIS

Los comunicados de interés público a
juicio de la redacción.

AVISOS.

Por un mes: 2 \$ decimetro cuadrado

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.

IMPRESA Y OFICINA:

CALLE DEL

ARMELO Y BOLIVIA.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

DIRECCION — La Comisión Directiva.

NOTA.

No se admiten escritos que por su natura-
leza ofendan a persona ó corporación alguna

ECO DE PALMIRA.

de Palmira, Febrero 9 de 1873.

Comisión Auxiliar y «Vindet»

«mucho más fácil el criticar y culpar
que el practicar el bien.»

«El aforismo nos parece aplicable á la
correspondencia de Vindet que
La Tribuna del 23 de Enero últi-
mo donde este corresponsal se ensana
al mundo y muy particularmente
anterior Comisión Auxiliar de este

«no prometimos en nuestro número
anterior, vamos á destruir algunas apre-
hensiones que se hacen allí completamente
y aún que á la verdad á nada con-
vinieron ni convencerán á los vecinos de

«pueblo que han sido testigos de los
hechos pasados, no obstante como puede
ser una semilla brotar en una tierra que
nunca ha sido regada con el agua de la ver-
dad bueno es que esta última quede paten-
te á la vista.»

«Damos disculpa á nuestros lectores si
nos vemos forzados á hablar de nuestros
trabajos en la Comisión Auxiliar,
la fuerza de las circunstancias nos obliga
á ello.»

«Cuando la Comisión anterior se recibió
los cometidos de esta Municipalidad,
nadie en el pueblo conocía la verda-
dera condición de sus terrenos.

«Nuevos en la administración, los miem-
bros de la Comisión tuvieron que andar
buscando y buscando un poco de luz en esa
tenebrosa oscuridad legada á ellos, como
consecuencia, por las comisiones anteriores.

«Los derechos de los concesionarios del
bañado habían aparentemente caducado,
pero el apoderado de esos concesionarios
continuaba vendiendo de esos terrenos.»

«Los derechos ó reclamaciones conocidas
como de los Herederos de Camacho habían
en la apariencia caducado también.

«La cuestión de los terrenos sobrantes
estaba en calma, pues no habiendo conse-
guido nada, las comisiones predecesoras,
los herederos de Camacho se reputaban y
creían únicos y absolutos dueños de esa
valiosa porción de tierra.

«En fin, en este estado de cosas que tenía
al pueblo completamente paralizado en su
progreso, que hacia cinco años que la mu-
nicipalidad no podía dar ó vender un solo
terreno por esos obstáculos, la Comisión
Auxiliar lo primero que hizo, después de
su instalación, fué ocuparse, muy seriamente
de esos asuntos y tratar de remover los
embarazos que tantos perjuicios causaban al
fomento y engrandecimiento de la pobla-

ción.

«Entabló en seguida negociaciones con el
Representante de los herederos de Camacho
y consiguió una renuncia formal de los de-
rechos de dichos herederos á los terrenos del
Bañado en favor de la Municipalidad,
por no haber cumplido aquellos, con
las condiciones que le fueron impuestas
cuando se les hizo la concesión.

«Este hecho fué de muchísima importan-
cia para el pueblo, pues, teniendo libre esa
extensa área de terreno, pudo en seguida em-
pezar á repartirlo entre los numerosos de-
nunciantes que inmediatamente se presen-
taron en solicitud de solares para edificar-
los.

«La cuestión sobre los terrenos Sobran-
tes inspiraba cuidado, á pesar de hallarse
éstos, desde su principio, bajo el dominio
de la Municipalidad.

«Los terrenos entregados á los Camacho
en 1837 bajo las condiciones establecidas
en el contrato del 3 de Julio de 1834, per-
manecían incultos y despoblados, no obstan-
te de estar claramente estipulado q' debían
ser poblados á la par de los demás denun-
ciantes, y esta circunstancia tenía también
á la Comisión perpleja, pues, estaba en du-
da sobre los procedimientos que debía to-
mar á ese respecto.

«En esta incertidumbre resolvió consul-
tar y pedir un dictamen al ilustrado Aboga-
do Oriental, Dr. Don Juan Carlos Gomez
para proceder con acierto y no exponerse
á cometer errores en tan delicado asunto.

«El Dr. Gomez se prestó muy complacien-
te á satisfacer los deseos de la Comisión
y declaró en su dictamen, que los herede-
ros de Camacho habían perdido todos los
derechos que tenían á los terrenos que se
les había entregado, así como también que
eran nulas las pretensiones de los mismos
á los Sobrantes, declarando estos últimos
como de exclusiva propiedad municipal.

«Posteriormente, la Comisión fué sorpren-
dida con una carta del referido Dr. Gomez,
en que decía que el apoderado de los Cama-
cho había puesto en sus manos varios con-
venios y contratos celebrados con las Comi-
siones Auxiliares, después de la repartición
en 1837, y que la Comisión le había silen-
ciado, y con una ligereza que su alta y bien
merecida reputación de abogado no dejaba
esperar, revocó su dictamen sobre los te-
rrenos repartidos en 1837.

«Los contratos y convenios á que se refe-
ría el Dr. Gomez, eran contratos y conve-
nios celebrados después de la repartición for-
mal hecha por la Comisión y aprobada com-
pletamente por la Junta del Departamento
y el Superior Gobierno.

«Esa, pues, que esos contratos y conve-
nios no podían tener validez, puesto que las
Comisiones Auxiliares no tenían autoriza-
ción para verificarlos, tanto más, cuanto
que eran contrarios al espíritu de los decre-
tos del Gobierno Superior sobre el parti-

cular.

«La Junta E. A. de la Colonia así lo re-
conoció cuando en 1869 elevó á la conside-
ración superior la solicitud del apoderado
de los Camacho en que pedía la mitad de los
Sobrantes, y así también lo reconoció el
Gobierno, por la acción que posteriorme-
nte tomó en el asunto, por intermedio de los
ministerios competentes.

«Si los procedimientos de la Junta del
Departamento y del Gobierno, no nos hu-
biesen confirmado en lo inoficioso de los con-
venios de las Comisiones anteriores, no nos
hubiésemos atrevido á inculpar á una au-
toridad legal y de tan alta categoría en ma-
teria de derecho, como lo es el Dr. Gomez.

«Con todos esos trabajos, la Comisión Au-
xiliar, iba imponiéndose poco á poco de los
derechos de la Municipalidad y de sus pro-
pios deberes, al mismo tiempo que seguía
despachando los terrenos que quedaban in-
disputablemente libres á todos los solici-
tantes sin hacer excepciones de ningún gé-
nero; únicamente en los casos en que el
terreno pedido no estuviese libre, ó por
que el solicitante pidiese más área de la que
por la ley pudiese concedérsele ó ya en fin
por que el terreno solicitado estuviese es-
criturado á otro.

«En cuanto á la demora en la tramitación
de algunos expedientes, tampoco tenía culpa
la Comisión.

«Era necesario, para no esponerse á cometer
errores que pudiesen perjudicar á los
solicitantes, examinar con cuidado el terre-
no pedido, ver que no estuviera ya concedi-
do á otro ó que no fuera de los que estaban
en cuestión.

«Muchas veces sucedía que la Comisión
decretaba varios expedientes para pasar
á los respectivos tasadores, y éstos por
cualquier motivo, demorabanlos en su
poder cinco á seis meses.

«Otras, sucedía que renunciaba el ta-
sador Municipal y se presentaban enton-
ces las dificultades, que no eran pocas,
de encontrar en un momento, un hom-
bre adecuado y apto que quisiera de-
sempeñar ese, puesto, puesto que requie-
ría ser ocupado por una persona inteli-
gente que no cometiese errores ni en los
terrenos, ni en sus descripciones y ubi-
caciones.

«Se requería á más que fuese una per-
sona proba, que, sin hacer concesiones y
favores indebidos no perjudicase el ade-
lanto del pueblo con tasaciones altas que
estuviesen arriba de la equidad y de la
justicia.

«Por todas estas razones había á ve-
ces demoras, pero nunca por ser los soli-
citanes pobres, como dice con mucha
malicia el corresponsal VINDET.

«En cuanto á los cargos que ese corres-
ponsal fulmina en contra de la Comisión
por haber concedido al Sr. Cominges
treinta cuerdas de terreno, diciendo que
esa concesión es nula por estar fuera de
sus atribuciones, diremos que al hacer
tal concesión, la Comisión tuvo en vista
una alta conveniencia moral y material.

«Por lo pronto, la conveniencia mate-
rial consistía en que se iban á desaguar,
terraplenar y cultivar treinta cuerdas de
bañado que no tenían ninguna utilidad
para el público, puesto que en la mayor
parte del año estaban cubiertas de aguas
que quedaban allí estancadas y con los
excesivos calores del verano se putrifica-
ban con los elementos vegetales que
arrastraban allí, y formaban un centro
de infección y miasmas nocivas, que com-
prometían la salud pública.

«A más se iba á plantear una gran mo-
delo, única en su género en toda la Re-
pública y esto no solamente iba á ser una
grande é importante mejora material,
sino que lo era también moral, puesto
que contribuía á dar nombre é impor-
tancia á Palmira y fomentaba el elemen-
to de inmigración de que tanto precisa
este pueblo.

«Por estas conveniencias y otras más
que vendrían como consecuencias forzo-
sas de las primeras, esta localidad ganaba
mucho con esa concesión, y la Comisión
Auxiliar, como encargada de fomentar
su progreso y crecimiento, estaba en el
deber de atender, como lo hizo, ese
asunto y no fijarse que era mucho el
número de cuerdas pedido, puesto que
era un terreno que jamás hubiera sido
posible distribuirlo entre pobladores or-
dinarios por solares.

«No nos detendremos á discutir sobre
el punto de derecho que tenía la Comi-
sion para hacer esa donación: solo añadi-
remos, que antes de hacerla, convocó
á una reunión de vecinos respetables,
como verdaderos representantes del pue-
blo, y les consultó sobre el particular, y
todos unánimes opinaron que se hicie-
se.»

«A más, ese mismo bañado, y no sola-
mente ese, sino toda la grande area del
bañado que asciende á cerca de TRES-
CIENTAS CUADRAS, fué concedido
por la Junta á los herederos de Camacho
sin ningun escrúpulo en 1855, y á buen

seguro que no se tomó ella el trabajo de consultar la voluntad del pueblo, por ver si estaba ó no conforme con que se hiciera esa donación.

De aquella donación, si hubo derecho de quejarse, por qué en vez de hacer un bien causaba por el contrario, un gran mal y atraso para Palmira, pues, todos sus terrenos destinados á su fomento eran entregados sin ningun reparo á unos cuantos individuos, cuyo único objeto era explotar la propiedad pública.

Sin embargo, el escrupuloso Vindel, á quien parece le afectan mucho los errores de las autoridades en perjuicio del pueblo, nunca que sepamos, ha levantado su elocuente y aterradora voz para criticar aquel desacierto de la Junta, por que en verdad, no puede llamarse de otro modo.

Lo que sí sabe, es ensañarse y criticar á la Comision Auxiliar, porque ha dado treinta cuadras de pantanos, para convertirles en otras de terrenos propios para sementeras y plantaciones y evitarnos el desarrollo de fiebres malignas, que nos amenazaban con aquel foco de infección.

Dos veces van con ésta, que nos ocupamos en contestar correspondencias de Vindel; pero no estamos dispuestos á continuar más, á no ser que ese caballero se quite la careta con que se encubre y dé su cara de frente.

Ná lie tiene necesidad de esconderse para decir la verdad, y el Sr. Vindel que tanto alarde hace de ella, hace muy mal en taparse con el abrigo del seudónimo, para dar rienda suelta á sus críticas y profundas ideas.

Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hablar más de nuestros propios trabajos que lo que hubiéramos querido en realidad, y esperamos que sabrán disculparnos, si con el deseo de conservar sus buenas opiniones, hemos sido más prolifos de lo necesario en nuestras esplicaciones.

F. F.

COLABORACION.

Navegacion directa

La rapidéz de comunicaciones, es aspiracion de nuestros tiempos, y no bastando los ferro carrilés *expres* que vuelan, ni los telégrafos que señalan y hablan, los correos neumáticos son ya la práctica, el suspiro de la ciudad de Londres y otras metrópolis de primer orden.

Entre tanto, aquí que tambien queremos hablar en un suspiro se nos tiene á 48 horas de la capital, por una distancia que cualquier vapor de 40 caballos recorre en 40 horas directas.

Que los vapores no pueden sostenerse á tramos directos desde el Salto escala Montevideo, es una oracion que oímos recitar desde los tiempos en que Palmira dada uno ó dos pasajeros por semana; y Fray-Ben-

tos estaba todavía envuelto en las mangas de su ancho hábito y encascada la cabeza en su capilla.

Hoy las cosas han cambiado: Palmira entrega al movimiento mas de 80 pasajeros por semana, y Fray-Bentos, es el celeberrimo punto inmortalizado por Liebig, que ha hecho de su extractum carnis la Savia de nueva vida, lo mismo del abatido y caido proletario Europeo, que del exausto y flojo Nabat del Indostan.

No hablemos del aumento de Mercedes y de mas ciudades del litoral para encarecer la necesidad, cada vez mas sentida de la navegacion postal directa, porque todos y cada uno vienen sintiendo, venimos sintiendo, esa perentoria necesidad, para librarnos de esas escalas en Buenos Aires que son las que retardan y fastidian el movimiento.

Comprendemos que en los primeros meses no pueda costearse un vapor solo con los pasajeros, pero comprendemos y tenemos presente que los Gobiernos en casos semejantes, abren la bolsa de las subvenciones y llenan los claros.

La rapidéz aumentaria la correspondencia, y este aumento muy pronto vendria á equilibrar el egreso, haciendo cada vez mas numeroso el ir y venir de pasajeros porque independiente de otras ventajas tendríamos la de embarcarnos de dia en todos los puntos del litoral, saliendo el vapor al oscurecer del Salto, amaneciendo en Paisandú, y descendiendo para las cuatro ó cinco de la tarde hasta Palmira.

La facilidad de los embarques y desembarques á la clara luz del dia aumentaria considerablemente el número de pasajeros, porque sabemos de muchos que se detienen por temor á las violencias que ocasionan las aproximaciones á las once ó doce de la noche.

Con la navegacion directa la cruzada para Montevideo se podria hacer desembarazadamente en la noche, de manera que los pasajeros del Salto llegarían al término de su viaje en 36 horas, para lo que necesitan hoy 80.

Creemos que hasta por decoro nacional debe tratarse este punto.

Frecuentemente encontramos en nuestros viajes soldados sueltos, mutilados, mugeres viudas etc. que hacen viaje á la capital en procura de socorros y estas pobres gentes cuando los vapores hacen escala en Bs. Aires, ó se van á tierra á contar sus cuitas, ó se quedan á bordo haciendo la historia pasada y presente de su borrascosa vida envuelta en las bullas de su país.

Escitamos á los periodistas del litoral á estudiar el punto y sus conveniencias.

D. Ordoñana.

El juego del carnaval.

Las sociedades primitivas, sencillas como ellas eran, no podían menos de conocer algunas necesidades, y entre las primeras la de proporcionarse el alimento en lugares fijos, en estaciones fijas y con clasificaciones fijas y estacionales.

El idioma debía corresponder al escaso número de sus conocimientos, y la fantasía herida por la razón debía ceder á las impresiones que hacían en ellos los objetos que se presentaban á su vista y los vehementes afectos que agitaban el espíritu de

aquellas gente selváticas.

Sus fiestas se componian de danzas, y para significar de donde procedia en ellos su turbulenta alegría, se tenían los rostros con las heces de los brevajes que preparaban, lo mismo que ellas fuesen de mostos *uba* como de chicha de maiz.

Tendencia general han tenido los pueblos á la preparacion de bebidas alcohólicas ya producirse esa agitacion febril, que conocemos en el nombre sencillo y claro de borrachera.

Por eso ya en tiempo de los mitos nos encontramos con esta costumbre en todas las fiestas consagradas á los dioses, y señaladamente á *Baco*, aumentando, repetimos, el incentivo de aquellas gentes que daban rienda suelta á sus pasiones, entregadas á la gula y al desenfreno.

Peró llegó la época, llegó el memorable momento en que todo cuanto existia en el orden moral debía desaparecer; en que debían darse paso, abrirse los ojos á la clarísima luz del evangelio desterrando las antiguas costumbres, y en que los licenciosos y permitidos placeres de la carne debían abrirse, para dar entrada á los sublimes y puros del espíritu.

Una de las cosas que debía desaparecer á la luz de la verdadera luz eran las fiestas en honor de los dioses, tanto por el objeto á que se dirigían, como por los medios con que se practicaban; sin embargo, si estas fiestas perdieron una gran parte de su carácter licencioso, los nuevos neófitos las conservaron, y de generacion en generacion llegaron hasta nuestros dias, y son hoy esas primitiva fiestas que llamamos *juegos del Carnaval*.

Es indudable que la clase mas infima de los pueblos á que se ejerció la religion pagana, conservaron algunos restos de las fiestas de *Baco*, aun cuando para otros se quiera concebir su restablecimiento siglos despues de haberlos abandonado.

Venecia que en sus buenos tiempos, hacia por si sola todo el comercio de Europa con los pueblos orientales, no perdonó medio alguno—como hace hoy *Pari*—para llamar y entretener á los viajeros que de todas partes la visitaban y las fiestas de sus caras despojadas de su primitiva rudeza y del hábito religioso que le hubiera asignado la estupidez y la ignorancia, apareció allí con las galas que las artes, el buen gusto y las riquezas le proporcionaban, siendo á la vez objeto de la mas alta y mas seductora forma.

Por la noche las gondolas iluminadas cruzaban sus canales, y al cadencioso mover de los remos se entonaban aquellas sentidas cantatas, aquellas barcarolas que en eco y lejanos como murmurando de su presente han llegado y hemos sentido nosotros—La muchedumbre agitada se apiñada en la plaza de San Marcos, gozaba con sus bailes, y en los suntuosos salones de los altos patricios, la nobleza inscrita en el libro de oro discurría tambien alegre y bulliciosa entregada á las danzas y aventuras, mostrándose rica y esplendente cual hija predilecta de aquella morada de placer.

No se hicieron esperar mucho tiempo las máscaras tal como Italia las habia restablecido, y las naciones vecinas, todas las aceptaron y generalizaron con modificaciones mas ó menos caprichosas.

La fortuna de estas fiestas ha corrido variada. En 1523 dictaron los reyes cató-

licos un decreto de abolicion porque traer la máscara, decian, resultan grandes males y se disimulan con ellas y enocean.

Esta prohibicion fué olvidada y repudiada despues muchas veces y por fin atravesando los tiempos, aquí lo tenemos bárbaramente ejecutada con agua, con almidon, con huevos con verdaderos proyectiles de guerra de tiempo primitivo y bárbaros.

¿Se prolongará aún por mucho tiempo el juego del Carnaval?

Hay una clase en la sociedad en cuyo seno ha echado profundas raíces esta costumbre, que aún le augura largos años de vida, y si atendemos lo mucho que alhaga las pasiones que esclavizan al corazón humano, creemos que aún pasarán algunas generaciones antes de su total desaparicion.

Hay, sin embargo, elementos que pugnan por destruirla, y manifiestan su fuerza de voluntad con actos como los que se practican ahora mismo en Buenos Aires, trabajando por romper esos anillos que aún atan la civilizacion actual con los tiempos bárbaros de su institucion.

D. Ordoñana.

INTERIOR.

Cuenta de la Administracion de Correos de Nueva Palmira correspondiente al mes de Enero de 1873.

Enero 1º de 1873.

A existencia de sellos postales y cartas de cargo, saldo de la cja.	
611 sellos de á 5 centésimos.....	\$ 30,55
65 id. id. 10 id.....	6,50
45 id. id. 20 id.....	9,00
Enero 20—2000 sellos de 5 centésim.	100,00
400 id. id. 10 id.....	40,00
250 id. id. 15 id.....	42,00
300 id. id. 20 id.....	60,00
2 cartas de cargo de 18 centésimos..	36
11 id. id. id. id. 10 id.....	1,10
40 id. id. id. recibidas desde el dia 7 al 24 importan.....	4,00
Existencia de sobres timbrados saldo de la cja.	
323 sobres de á 5 centésimos.....	16,15
100 id. id. 10 id.....	40,00
Suma	\$ 349,00

Enero 31 de 1873.

Por quince pesos tres centésimos que remito en efectivo.....	\$ 15,03
Por diez pesos entregados al correo fluvial por la subvencion del presente mes	10,00
Por veinte y cuatro pesos, diez y siete centésimos de subvencion á la oficina por el mes de Noviembre del año p. pdo....	24,17
Por existencia que pasa á cja.	
2195 sellos de á 5 centésimos.....	109,65
389 id. id. 10 id.....	38,90
271 id. id. 15 id.....	40,65
203 id. id. 20 id.....	60,60
Enero 21—Por veinte centésimos importe de dos cartas de cargo remitidas á la G.	

dos cartas de cargo de 18 centésimos.	02
5 cartas id id 10 id.	36
existencia de sobres timbrados q.	50
en	
sobres de á 5 centésimos.....	0.60
id id 10 id.....	40.00
Igual	\$ 349,66

Nueva Palmira, Enero 31 de 1873.

El Administrador.

José A. Tort.

GACETILLA.

Alólogo.—El jueves estábamos parados en la esquina de la plaza y como quien no quiere la cosa escuchamos lo siguiente que hablan dos de los suscritores muy conocidos.

... Si señor, amigo X. decía uno de ellos que la tiene vd. en que se cayó la boca ha vuelto á publicar cuentas.

— Hombre es verdad, no puede negarlo: con licencia se ha hecho culpable y.....

— Esto nos llama un amigo que pasaba y no nos saber á quien se refería aquella conversa.

Itinerario de los vapores de la carrera del alto Uruguay

Saben.

Alta del Salto, los Martes.
 de la Plata, Miércoles.
 de la Plata, Viernes.
 de la Plata, Sabado.
 de la Plata, Domingo.

Bajar.

de la Plata, los Lunes.
 de la Plata, Martes.
 de la Plata, Jueves.
 de la Plata, Viernes.
 de la Plata, Sábado.
 de la Plata, Domingo.

N. Palmira, Febrero 4 de 1873.

Escuela Popular—Movimiento

Trascurrido en la misma, durante el mes de la fecha.

Alumnos existentes en fin del mes anterior.	83.
Entraron en este mes.	6.
Salieron en id.	5.
Existentes en esta fecha.	84.
Días de clase.	13.
Número de asistencias.	755.
Id. de faltas.	30.
Asistencia métrica.	358.

N. Palmira, Enero 31 de 1873.

(F) T. S. Osuna.

Preceptor.

El Club Universitario.—Suplímole á este apreciable colega, no se olvide de su obligación el Eco, y nos visite con mas regularidad lo que lo hace.

¿Qué hay de eso?—Tenemos el

honor de preguntar á la Comisión de preparativo de la "Escuela Popular de la Agraciada", en qué estado se encuentran sus trabajos, pues hace tiempo que nada se oye hablar de ellos.

Publicaremos con gusto la contestacion.

Inauguración.—Hoy á las dos de la tarde debe tener lugar la solemne apertura de la "Escuela Popular", del Carmelo, á la que esperamos asistir.

Al efecto se ha pasado varias esquelas de invitacion á este tenor:

Sr. E n...

Debiendo tener lugar el 9 del corriente la inauguracion de la Escuela pública y gratuita, fundada por la Sociedad de Educacion Popular, la Comisión Directiva cumple con el grato deber de invitar á V. para ese acto.

(F.) Norberto Estrada.

Secretario.

Carmelo, Febrero 1º de 1873.

Importante.—El viernes llegó de la Colonia un ESPRESO autorizado por la Junta E. A. del Departamento para nombrar los individuos que deban integrar la Comisión Auxiliar. A este estado ha llegado la Junta para poder conseguir formar la Comisión.

Nos aseguran que el tal *espreso* ha tenido que ir de casa en casa para poder conseguir formar el nuevo MINISTERIO pues, nadie queria hacerse cargo de las carteras.

Bravo Gig!!!

Folleto.—Continuamos publicando hoy "El poder de la voluntad", que, por falta de traducción, había quedado interrumpido.

El Sr. Ordoñana.—Este apreciable amigo y colaborador nuestro, empieza á perder la pereza.

Hoy insertamos con el mayor placer dos artículos que nos han remitido.

Q. E. P. D.—El martes falleció el antiguo y honrado labrador de este pueblo D. Vicente Mallarino.

Los primeros pobladores del pueblo van desapareciendo poco á poco. La implacable Parca sin ninguna piedad, corta sus vidas.

Que Dios le tenga en su seno!

Comisión Auxiliar.—Cerca de un mes hace ya que estamos sin autoridad municipal y la Junta del Departamento no dá señales de vida para nombrar la nueva Comisión.

¿Espera por ventura la señora Junta la autorización del gran sulan, para proceder á ese nombramiento?

Si así es, puede avisárnoslo para no pensar mas en eso y echarnos á dormir.

El agrimensurador Pedralbes.—Esto pasa de castaño oscuro. Hace tres meses que este Sr. debía venir, por resolución gubernativa, á verificar la mensura del pueblo y su egido á fin de quedar de una vez concluida la dichosa cuestion con los herederos Camacho y aun ni en jointanza señales hay de su llegada.

Tal retardo, que tiene suspendido el

progreso y crecimiento del pueblo, está causando perjuicios tan notables, que será muy difícil reparar.

Bueno sería que el Gobierno se fijase en este asunto y acelerase la ejecución de esos trabajos, pues de lo contrario llegará el día del juicio y aún no estarán practicados.

Dice «El Siglo»:

—«*Victima de los pomitos.*» La joven Adolina Alt ha quedado completamente ciega, segun la opinion de los Dres. Artig y Petit, á causa de la esencia de un pomito que fué arrojado al pasari, por uno de tantos madrugadores.

La persona que nos dá este triste dato, desea que su publicacion sirva á evitar una nueva desgracia, inspirándole á la policia el cumplimiento de su deber pues la anticipacion del juego es un abuso del cual son victimas personas desprevénidas que salen á la calle en el concepto de no ser molestadas.

En apuros se veria la autoridad para hacer justicia, si un chorro de esencia recibiera por contestacion un garrotazo.

De desear sería que la autoridad competente de este pueblo tomase las medidas necesarias para ir haciendo desaparecer de entre nosotros esas bromas, nada dignas de un pais civilizado.

Ayudante.—Ha sido nombrado Ayudante de la "Escuela Popular del Carmelo", el que desempeñó en esta igual cargo, Don Máximo Martínez.

Nos alegramos de ello.

Se nos asegura.—Que ayer fué constituida la nueva Comisión E. A. de este modo:

- Presidente D. Juan Bausel.
- Secretario D. F. A. Berardo.
- Vocal D. Antonio Compañ
- id D. Jaime Muzi.
- id D. José A. Tort.

NOTICIAS DIVERSAS

Un periódico da cuenta de la prodijiosa facultad para el cálculo que demuestra un doctor en filosofía y letras y uno de los alumnos mas aventajado de la Universidad de Zaragoza.

En el corto tiempo de dos segundos, y con solo una rapidísima mirada, cuenta hasta los puntos de cincuenta fichas de domino y lo mismo un puñado de perdigones, de arroz, guisantes, etc. Puestos sobre una mesa, lo cual han tenido ocasion de admirar un gran número de personas en cafes, casinos y otros circulos. Quitándole una ficha de las 28 de que consta el dominó, dice en breve espacio de tres segundos los puntos, y que ficha es la que se ha tomado para lo cual se tienen que hacer tres operaciones, á saber: sumar las 27 fichas, descontar de los 168 tantos que tiene el dominó, y mediante el resto averiguar qué ficha es, pues son varias las que tienen un mismo número de puntos.

En la euection de números, suma una cantidad horizontal aunque sea de 80 guarismos en el

corto espacio de 5 segundos.

Una columna de cuarenta ó cincuenta cantidades, aunque sea de ocho guarismos cada una, la suma en nuevos segundos ó diez con la seguridad de que no se le ha visto equivocarse nunca. Siendo como es casi imposible apreciarle el tiempo ni aun en segundos, porque no emplea para cada operacion más que una rápida ojeada.

VARIEDADES

EVASIONES CÉLEBRES.

El Baron de Trenck.

(1746-1763.)

(Continuacion).

Ha formado un cordón y todos los caminos deben estar cubiertos de husares y aldeanos que nos buscan y nos esperan.—Lo tomé á aguestas, y me dirigí hacia el Neisse. Desde allí no tardamos en oír el rumor del movimiento que habia en todos los pueblos, los aldeanos que se apresuraban á formar el cordón llamado de desercion y los gritos de los q' daban lá alarma. El rio estaba helado, pero con tan poca consistencia que el hielo se rompía bajo mis pies. Llevé á cuestas á Schell en tanto que pude ir vadeando el rio, pero cuando ya no hizo pié, tuve que asirse á mis cabellos, pues no sabia nadar. Fué asunto de un minuto y tuvimos el placer de abordar la orilla opuesta.

«Puede comprenderse lo grato que sería el 24 de diciembre atravesar un rio á nado, para permanecer luego expuesto al aire diez y ocho horas. A las siete de la noche la niebla se habia disipado, cesó la escarcha, brillaba la luna, y no tardó en helar. El camino y el peso de mi amigo que llevaba siempre en hombros calado. El pobre Schell sufría de frio y su pié le causaba dolores horribles. Sin embargo, una vez pasado el Neisse, estábamos más tranquilos porque nadie podia pensar en perseguirnos por el lado de la Silesia. Costeé el rio durante media hora adelantando siempre; y despues de haber atravesado un pueblo en q' empezaba la linea de desercion que Schell conocia por haber estado en él varias veces, la casualidad hizo que encontrásemos en la orilla una barca de pescador; cortando al momento la cuerda que la sujetaba, viramos á la orilla opuesta, y en poco tiempo ganamos las montañas.

Una vez allí descansamos sobre la nieve cobramos ánimo y nos consultamos sobre el partido que debiamos tomar. Corté un baston para Schell que entonces pudo andar apoyándose en un palo; pero la nieve era espesa y estaba cubierta de una capa dura de hielo que se rompía bajo nuestras plantas, y mi pobre camarada andaba penosamente. Durante la noche caminamos de

este modo hundiendonos algunas veces en la nieve hasta medio cuerpo y deteniendonos continuamente. Cuando apuntó el día nos creíamos ya bien cerca de las fronteras que están á 4 millas (30 kilómetros aproximadamente) de Gatz; pero puede adivinarse cual sería nuestro pavor al oír dar la hora en el reloj de la ciudad de q' habíamos salido. (Continuará)

PUBLICACIONES A PEDIDO.

Del mejor tratamiento en los casos de enfermedades de estómago, gastralgias, pirosis etc.

Hay pocos órganos que sean tan á menudo como el estómago atacados por la enfermedad. Así es q' han sido preconizados numerosos remedios para la cura de las dolencias del estómago. Mucho han caído en merecido olvido, un gran número sufría luego la misma suerte, otros acertan más ó menos completamente. Oraemos prestar un verdadero servicio á los enfermos dándoles á conocer un medicamento eficaz que, en las inmensas mayorías de los casos, están empleando con completo éxito. La Academia de medicina, en su sesión de 27 de Diciembre 1849, despues de numerosos experimentos hechos por una comision nombrada con este objeto, aprobó y recomendó el empleo del Carbon de Belloc, para curar estas enfermedades que segun dicen demasiado á menudo desesperan á los medicos. Desde entonces, el Carbon de Belloc se ha convertido en remedio popular para curar los males de estómago bajo cualquiera forma que se presenten. Generalmente conviene tomar una cucharada de carbon antes y despues de cada comida; y de ordinario el bienestar se hace sentir desde las primeras dosis.

Se han visto á menudo personas que tenían pesadeces de estómago calambre dolorosos despues de cada comida, curarse en pocos dias por el uso del Carbon de Belloc.

Lo mejor además será citar algunas observaciones de la relacion aprobada por la Academia de medicina de Paris, en su sesión de 27 Diciembre 1749.

M. D., mayor en un regimiento de coraceros estaba afligido hacia mas de 10 años, de una gastro enteralgia. Tenia que privarse de fumar y de tomar café lo que simpatizaba muy pocos con sus gustos militares. Le hice tomar cada dia cuatro cucharadas de Carbon de Belloc, una por la mañana, una despues de cada comida, y la última una hora antes de acostarse. Hacia ocho dias, cuando mas, que las tomaba, cuando el estómago empezó á funcionar perfectamente. Veinte y cinco dias despues el mayor D. fumaba tomaba su café no seguía mas régimen y tenia perfecta salud.

Mademoiselle M., padecía, hacia mas de dos años de una gastralgia que se habia agravado de tal modo desde cuatro meses que no se atrevia ya á tomar alimentos sólidos: porque despues de cada comida así como en el intervalo, experimentava dolores muy violentos de estómago. La hice tomar una cucharada de Carbon de Belloc y la decidí á comer inmediatamente despues una chuleta de carnero y una pechuga de pollo. ¡Cual no fué su sorpresa cuando vio que digería bien estos alimentos que no habia podido tomar hasta entonces sin padecer cruelmente! La digestion se habia cumplido como por encanto. La enferma continuó haciendo uso del Carbon de Belloc, comió siempre con apetito, dijo facilmente y lo dolores de estómago desaparecieron definitivamente.

El caballero de I' H., anciano de 80 años, padecía, desde hacia mas de 30 del estómago; habia empleado sin éxito varios remedios empíricos. Le aconsejamos que tomase, cada dia, despues de cada comida, una cucharada grande de Carbon de Belloc y desde hace diez años que lo usa no ha vuelto á padecer.

DOCTOR DUPUI DE FRENELLE.

FOLLETIN.

EL PODER DE LA VOLUNTAD

SAMUEL SMILES.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS AL PORTUGUÉS

ANTONIO J. F. DOS REYS,

Y de este idioma al español por

FRANCISCO VERA,

Quien dedica este su trabajo á su amigo D. FRANCISCO FONTANA, para ser publicado en el Eco de Palmira.

Es cierto que por muy grosero que sea, el trabajo del más humilde operario contribuye de un modo ó de otro para el aumento general del bienestar. Y bien digna de alabanza es la sabiduría con que aquel emperador chino decía que por cada hombre que no trabajaba y por cada mujer que se entregaba á la pereza había alguno en el Imperio que sufría los rigores del hambre y frío.

El trabajo, nunca nos causaremos de repetirlo, es una de las condiciones de la felicidad.

El perezoso puede considerarlo como un castigo; pero el hombre sensato siempre lo considerará como una bendición. En verdad, la ley del trabajo se halla escrita en todas las partes del organismo del hombre, en la carne y en los músculos de sus miembros, en el mecanismo de la mano, en las fibras de los nervios, en los lóbulos del cerebro, y es á la armoniosa actividad de todas estas partes que él debe los mayores gozos que es dado al ente supremo gozar. El trabajo es tambien una excelente escuela eminentemente favorable á la adquisicion de la sabiduría práctica, y basta en una vida de asiduo labor manual, no impiere de manera alguna el más alto cultivo intelectual.

Hugh Miller, que fué cantor en su juventud y escribió además de otras obras de geología, un libro sobre la grés colorada antigua, "The Old Red Sandstone," libro que goza de toda autoridad; Hugh Miller, decimos, afirma ser resultado positivo de su propia experiencia la convicción de que el trabajo, por más ingenuo que sea, es una fuente inagotable de placer y de instruccion. Una labor honesta es en su opinion el mejor de los maestros y la escuela del trabajo. La más noble de las escuelas (exceptada la de Jesús-Cristo); por en tanto es sobre todo en esa escuela que el hombre adquiere el espíritu de independencia y el hábito de perseverantes esfuerzos. Miller es hasta de parecer que la disciplina del trabajo, gracias al ejercicio que dá á las facultades de observacion al operario, gracias á la necesidad en que lo conlleva de ocuparse enojosamente en cosas actuales y practicas, y gracias finalmente á la experien-

SECCION DE AVISOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

POR LIQUIDACION En la casa de comercio de JOSE FONTANA

Desde la fecha, los artículos que se espendan por dicha casa lo serán con una notable rebaja de los precios corrientes.

Lo avisamos, pues, al público para que ocurra á aprovechar la oportunidad de gastar bien su dinero.

AVISO IMPORTANTE

Una Sociedad de Montevideo desea adquirir algunos terrenos en este pueblo que tengan buenos

cia de la vida íntima que ella obliga al hombre adquirir, lo hace verdaderamente mas capaz de progresar en el mundo y parece por consiguiente más propia para hacer de él un hombre, en la acepcion mas elevada de esta palabra, que todos los sistemas de educacion que pueden ser ofrecidos por las otras condiciones sociales).

H.

El grande número de hombres ilustres que hemos citado de corrida, nombres de hombres santos del seno de las clases laboriosas y que se hicieron célebres en la ciencia, en el comercio, en la literatura en las bellas artes, en una palabra, en las diferentes carreras abiertas á la actividad humana muestra que en todo caso las dificultades que se encuentran en la senda del trabajo y de la pobreza no son insuperables. Hasta en la relacion al establecimiento de la mayor parte de las industrias que son para las naciones de Europa de tamaño poder y riqueza, es incontestable que las debemos á hombres de la más humilde clase.

Si se abstraer lo que ellos hicieron en esta esfera de la actividad general se reconocerá que bien poco debemos á las otras clases. Consultemos por ejemplo, la historia de la fabricacion de loza en Europa y veremos que pruebas admirables nos ofrece ella del poder, del genio é industria del hombre.

Bien que la mayor parte de las naciones antiguas hubiesen sabido el arte de fabricar los vasos de barro, de la fabrica de la loza fué siem-

títulos. Los que quieren enagenar pueden ocurrir á don Carlos Rolls, administrador de la escuela de agricultura quien está autorizado para tratar.

CASA EN VENTA

Por tener que ausentarse su dueño del pueblo se vende á precio muy módico, una casita situada en la calle del Puerto entre las de Perú y Bivivia á cuatro cuadras del muelle. Tiene un terreno de 25 varas de frenteo la calle del Puerto por 50 de fondo.

Para tratar ocurran á don Antonio Berardo.

pre infinitamente más común. Con todo, entre los antiguos los Etruscos cultivaron este arte, y aun vemos en los gabinetes de curiosidades muchas cosas notables de su industria. Mas este arte se perdió y solo fué restaurado en una época comparativamente reciente.

La loza Etrusca tuvo grande valor entre los antiguos: un vaso, en tiempo de Augusto, se vendía á peso de oro ó plata. Los Arabes, á lo que parece, conservaron este arte, por cuanto los Pisanos lo hallaron en pleno florecimiento en Mallorca, cuando se apoderaron de esta isla en 1115; y entre los despojos que ellos recogieron habia una gran cantidad de productos del arte morisco los que fueron incrustados, en señal de triunfo, en las paredes de muchas de las antiguas Iglesias de Pisa donde aun hoy pueden verse.

Casi dos siglos despues, los propios Italianos empezaron á fabricar una especie de imitacion de esta loza esmaltada, á la que dieron el nombre de Majolica evidentemente derivado del de la isla donde los Moros habian precedentemente establecido su manufactura.

El restaurador ó re-inventor del arte de vidriar en Italia, fué Lucas de la Robia, escultor Florentin. Vasari lo describe como un hombre de infatigable perseverancia que marejaba el cincel todo el día el lápiz la mayor parte de la noche aplicándose al diseño con tamaño alfiler que para preservar los pies del entorpecimiento del frío, cuando trabajaba á deshora, acostumbra á meterse en un cesto de trapos, dentro del cual se abrigaba.